

3915

# *GABRIELA MISTRAL, A CIEN AÑOS DE SU NATALICIO*

*000-A0322*



Miguel  
Angel  
Díaz  
A.

Maestra por vocación, esperanzó por doquier la semilla humilde de su verbo redentor, cosechando a caudales esos frutos siempre sazonados del sima infantil, de aquejados espíritus que aún no saben de orgullosos, de falsos orgullos ni meninas piadosas. La pél aspira y vegetal de Chile conoció de su peso leve, de su porte real, de su encanje anual, aguantando siempre a lo alto, al corazón de Dios y las estrellas.

Como poeta, su corazón es el que imbía, irradiando en vastedad de horizontes ese fuego interior, pasional, de quemante hoguera que la arropa. No existe en lengua castellana una voz más alta y apasionada en la exaltación del sentimiento amoroso, de ese amor que se entrega sin tasa ni medida. Su verbo en este sentido, alcanza las cimas de la pasión desbordada, de esa fuerza elegíaca que se transmuta en doloroso acento, en misterio de arrebato, en cascadas de llanto derramadas. "Los cuatro hori-

zontes del corazón humano, bebieron hasta los becos de ese cílico inagotable que, gota a gota, destilaba su alma enamorada. Jamás un corazón que sufre había vertido tan fondo el dolor hecho verso, esa música de tempestad que muere de como agua cuando logra unirse en el oculto mismo de aqueños que se acan y sufran calladamente..."

LUCHA GODOY ALCAYAGA, fue su nombre en la vida real, pero usando el seudónimo de Gabriela Mistral, se codice desde sus primeros esfuerzos en las lides literarias con la fama más rojunda, hasta lograr su consagración mundial cuando el 15 de noviembre de 1945, recibe el Premio Novel de Literatura, "por su obra poética que guarda mucha similitud con Selma Lager Olf, pues existe la misma intensidad humana que en las obras de la gran escritora sueca". Nacida en Vicuña, el 7 de abril de 1889, siendo una niña aún arrancó en el mundo de la poesía y la docencia como una de las figuras más representativas en el conjunto mundial de la poesía. De alma apasionada, ejemta a las estridencias de un mundo en crisis por la pérdida cada vez más recurrente de sus valores. Gabriela Mistral con su voz de profeta que aprendió de la Biblia y del poeta hindú Rabindranath Tagore, ue-

vendo siempre en ristre el espaldín milagroso de su inspiración poética, interpretó todos los idiomas, conoció el amor y la desesperación, de allí sus inmortales "Sonetos de la Muerte", y como recuento total de su maravillosa intuición o búsqueda de lo humano, dejó al mundo y en especial a nuestro pueblo, el más grande y sencillo de sus "recados": su alma vertida al verso; voz pausada, serena, nacida para perpetuarse en el bronce de una inmortalidad que renace cada vez más paciente en el alma de un pueblo que, como el autor, vivirá siempre en función de su amado recuerdo.

Hija de un profesor primario Jerónimo Godoy Villaseca, que abandonó el hogar apenas nuestra futura poetisa frisaba los tres años de edad, quedó al cuidado de su madre Petronila Alcayaga, campesina de creciente cultura y de su media hermana Emelina, 15 años mayor que Gabriela y que servía como profesora en una escuela rural de Vicuña. Fue esta última quien orientó y contribuyó a despertar en Gabriela su incontenible vocación pedagógica.

A los seis años de edad, Gabriela amapla a escribir poesía con la percepción propia de los genios, centiendo a la naturaleza tanto en prosa como en verso. Alrededor de 1904 colaboraba con diversos scu-

doalmos en los diarios de Coquimbo y La Serena. Imparte clases en las escuelas nocturnas para obreros y campesinos. Hacia 1909, sirve como inspectora en el Liceo de Niñas, aprendiendo las materias docentes como autodidacta, lo que le permitió que, en 1910 diera examen de competencia en la Escuela Normal de Niñas N° 1 de Santiago, y es aprobada con distinción máxima, luego de rendir su examen de Botánica y Ciencias Naturales en verso, jubilando en tales labores en 1925, después de haber servido en diversas ciudades del país.

Luego de desempeñarse por diez años en el campo de la diplomacia, y de haber alcanzado los honores más altos a que puede acceder el más incito de nuestros ciudadanos, inmortalizándose en vida como la poeta de mayor registro lírico en Chile e Hispanoamérica, sólo el 3 de agosto de 1951 Gabriela se hace acreedora a nuestro modesto Premio Nacional de Literatura, en atención a los méritos siguientes: "Por sus extensos y valiosos servicios como maestra, diplomática y poesía, tanto en el país como en el extranjero, y dando a conocer a Chile y América en su historia, su gente y su paisaje, a través de obras con validez universal".

La Preusa, Curicó, 10-IV-1989      p. 3.

## **Gabriela Mistral, a cien años de su natalicio [artículo] Miguel Angel Díaz A.**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Díaz, Miguel Angel, 1925-

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Gabriela Mistral, a cien años de su natalicio [artículo] Miguel Angel Díaz A. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)